

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

Condiciones de paz imposibles

Por cualquiera que un espíritu imparcial escudriñe el porvenir, sólo se perciben conflictos espantables, obscuros, oscuros sin fondo y tempestades próximas.

La situación no puede ser más inquietante. Si dirigimos la vista al exterior, cuya actualidad no es otra que el Tratado de paz que se elabora en Versalles, los ojos más lúcidos y las inteligencias más claras no aciertan a ver ni pueden descifrar el complicado problema. Digase lo que se quiera, no son los actuales tiempos propicios para la imposición de la paz de la victoria; opíñese de la manera que se quiera, y ténganse las simpatías que se tengan, hay que convenir forzosamente en que los cálculos humanos, aun los más bien planeados y más atrevidos, chocan en la realidad y en la limitación de la naturaleza misma de las cosas, un límite que no se puede traspasar sin que caigan el suelo, con estrépito, todos los castillos de naipes que la vida se forja, y en este sentido, nunca podrán indemnizarse ni repararse los daños que la guerra ha causado a la nación vecina, y sus campos desolados, su inventiva agotada, su mismo espíritu paralizado hoy con las auras del triunfo, pero desolado mañana cuando triunfante compare sus sacrificios con el resultado obtenido, renegará de la paz. La guerra, mirará por los ojos de las madres, de las viudas y de los huérfanos los hogares desiertos, y no encontrará compensación alguna que baste a mitigar el dolor ni que sane los vacíos que la crueldad de los hombres ha producido en su corazón.

El Tratado de paz le hará entrever los atores de su resurrección; pero el tiempo se interpondrá fríamente entre sus ilusiones y la realidad, y con desoída mano y fría, pero tremenda verdad, le irá envenenando los años, que no se pueden cortar; los días, que resbalarán indolentes, con el mismo intervalo, a la naturaleza misma, a la que no se puede imprimir más velocidad, a pesar de todas las conquistas modernas y una voz que no puede contrarrestarlas y unas leyes que no pueden combatir, le mostrarán lejos, muy lejos su reconstrucción y la vuelta a su perdido esplendor.

No importa que quieran, friamente, esclavizar al vencido; no importa que, contradiciendo el mismo espíritu que leuó a la humanidad a la lucha, quiera un grupo de hombres disponer de los destinos del orbe. Otra sus concepciones ideológicas se alzan también los hechos incontrovertibles; contra sus ambiciones; la limitación de los seres humanos, contra su ansia conquistadora.

La misma dificultad material de abarcar y sojuzgar a los vencidos, y aunque se aceptasen por éstos todas las condiciones; aunque, abatidos y exhaustos, doblen la cerviz, no hay medios humanos para hacer efectivas las condiciones impuestas, y hay que temer por no escritas las que traspasen los límites de la posibilidad racional.

Por más millones que se escriban en el papel, y por terribles que sean los apremios a que se les condene, llega un momento en que el límite se traspasa, y entonces, o se concede a los vencidos la facultad extraordinaria de convertir las piedras en oro, o se tienen que contentar los vencedores con el capital que ellos tengan, y aun esto sería muy problemático, por las dificultades que encierra la riqueza e incertidumbre. Si después de querer todo el dinero quieren todo su trabajo; si, apoderados del territorio, tengan, en cuenta que el dinero es factor importante y necesario para el trabajo, y que el territorio es una cosa intransportable, para cuya posesión material se requieren hombres y dinero, y véase por donde los que pretenden esclavizar a un imperio, tendrán que convertirse en sus guardianes, y los que renegaron del militarismo, tendrán que implantarlo vigorosamente para tener la ilusión de que harán trabajar y producir a unos hombres que no tendrán dinero para hacerlo y caerán en las garras para esclavizarlos, sometidos a la vigilancia de unos ejércitos de ocupación, siempre comprometidos y siempre en peligro inminente de sufrir las mil agresiones desesperadas que el hambre sugiere necesariamente.

Todo ello sin contar con el nuevo factor que entra en liza, y que, no cabe duda, desbaratará todos los sueños de dominación y todas las ambiciones imperialistas de unos hombres que, al conocer, planean y discuten un problema tan grave como el actual han olvidado que por encima de su voluntad, y como límite de sus concepciones existen unas cosas materiales que se llaman actividades humanas, unos hechos incontrovertibles que se denominan tiempo, límites de producción y de resistencia, que no se pueden franquear con la sola voluntad ni con el solo esfuerzo mental; hay que doblegarse ante ellos, y hay que seguir su ritmo, monótono y lento si se quiere, pero ritmo al fin, que seguirá marcando la marcha de la humanidad eterna mente.

De Sociedad

Los que viajan
Ha llegado a ésta procedente de Victoria el coronel retirado de Infantería don Manuel Moreno Vidal.

Nuestro amigo y paisano, el oficial de infantería don Manuel Sidiá de Carmona, ha marchado para Tetuán a donde ha sido destinado.

Procedente de Barcelona ha llegado a ésta, el farmacéutico don Avelino G. de Martínez.

Marchó a Mazarrón, a donde ha sido destinado, el oficial de Aduana don Juan Machón.

En el correo de hoy han llegado a ésta el decano de la facultad de Derecho de la Corte, don Laureano S. Gallego, acompañado de su distinguida esposa doña Paulina Fernández y de la Excm. señora doña Camila Muñoz, hija del Conde de Retamoso, y de sus hijos, la bellísima señorita Germaine y el niño Humbert.

En el tren de las siete de esta tarde, han marchado a la Capital.

Enfermos

Se encuentra restablecido por completo de la enfermedad que sufrió, nuestro amigo don Benito Gil Carrasco.

Se haya enferma la señora doña Carmen Sánchez Bayona, viuda de Moreno.

Espectáculos

Teatro Principal

Ayer reaparecieron en este lindo coliseo, los notables artistas que integran la troupe «Wernoff», que tantos aplausos conquistaron hace pocos días en este mismo Teatro, aplausos justos y merecidos por lo notable, artístico, lindo y correcto de cuantos números ejecutaron los «Wernoff», que actuarán hoy y mañana y seguramente se contarán por llenas todas las secciones, que así lo merecen estos simpáticos y notables artistas.

Teatro Circo

Anoche, y con la reprise de la bonita comedia de Linares Rivas «Camino adelante» hizo su debut en este coliseo la Compañía dramática de Santacana y Apunete.

Obtuvieron un notable conjunto que el público aplaudió, por la justeza, por la ejecución y por los aciertos de todos y cada uno de los intérpretes de las obras puestas en escena, sobresaliendo las señoritas Indarte, Sapez y Mesendez y de ellos Alpuente y Novajas.

La temporada no muy larga, pero en ella habrán de conquistar seguramente muchos aplausos los artistas de esta excelente compañía.

Cuestiones sociales

El régimen de propiedad

(De nuestro servicio especial)

Como el Director de Agricultura, señor Monedero, dijo hace días a los periodistas sevillanos que para solucionar los actuales problemas sociales era preciso modificar el régimen de la propiedad, le han hecho los periodistas varias preguntas sobre este asunto.

El señor Monedero dijo que: «aunque el gobierno tiene ideas conoreas y definidas en esta cuestión no ha tomado acuerdos; por lo tanto, añadió, solo les diré que el futuro régimen de la propiedad descansará sobre cuatro bases.

Primera. Reorganización de la propiedad comunal.

Segunda. Expropiación total, forzosa de propiedades abandonadas y terrenos incultos y de los suelos dedicados exclusivamente a la caza.

Tercera. Expropiación del 5 por 100 de las propiedades arrendadas, según su extensión: y

Cuarta, respeto absoluto para la propiedad cultivada por los propietarios.

La expropiación se hará, en general a instancia de parte. El Gobierno se reserva la facultad de expropiar para fundar colonias obreras.

Las pasará a ser de la propiedad de los obreros, constituyendo un patrimonio familiar que se registrará de un modo parecido a la propiedad trunca en Navarra.

Como ven ustedes terminó el señor Monedero su trata de reformar de arriba a bajo el Código civil.

Las palabras del Director de Agricultura revisten enorme importancia, y suponemos que a los que le habrán oído que esas afirmaciones no es quien el Gobierno para llevarlas a la práctica por un decreto, sino que se requiere la autorización de las Cortes, puesto que se trata de la transformación de una cosa tan delicada como el régimen de la propiedad y de la reforma del Código civil, que es la salvaguardia del derecho.

No nos asustan los radicalismos, y creemos que es necesario poner mano en todo eso a que se refiere el señor Monedero; pero, a nuestro juicio, todo lo que se refiere al problema social ha de hacerse muy meditadamente, prescindiendo de toda influencia partidista y refrendando los acuerdos por los organismos que para ello tienen autoridad legal.

Enhorabuena que el Gobierno desarete lo que le parezca más conveniente acerca de los bienes del Estado, pues autoridad tiene, para, ello bien está que se plante lo que haya de hacerse hoy con los bienes comunales y de propios, para que redunden en beneficio del pueblo y no sean, como ocurre hoy en muchos casos, patrimonio de caudales y vivilores, pero en lo que se roza con la propiedad privada hay que andarse con pies de plomo, pues en ella radica la base de toda sociedad bien constituida.

No quiere esto decir que la ley deba amparar a los vagos ni a los que no se preocupan del cuidado de sus fincas. La tierra debe ser labrada para que produzca cuanto de ella se puede obtener, pero esto hay que hacerlo respetando los derechos legítimamente adquiridos y procurando hacer entrar en razón a los propietarios descuidados. Que si no es justo que el pueblo padezca hambre porque no se cultivan las dos terceras partes del suelo Patrio que, en su mayoría, están dedicadas a castaños y de esas que no producen más que la satisfacción de poder matar unos millares de perdices o el de criar reses bravas para las corridas de toro, tampoco es legal que se prive de la propiedad a los que la poseen por título legítimo, aunque contra ello oíen los perturbadores de oficio, que los hay en todos los campos políticos.

O. DE BURGOS

Festividad de los Cuatro Santos

Mañana domingo, celebra la Iglesia la fiesta de los Cuatro Santos, hijos preclaros de Cartagena, San Leandro, San Fulgencio, San Isidoro y Santa Florentina, que tan alto pusieron el nombre de España y el de esta ciudad y que con tanto ardimiento y provecho extendieron el verdadero reinado de Cristo.

Después de la solemne misa cantada que en honor de los mismos habrá de celebrarse en Santa María de Gracia, a las 10, y en la que será orador el Cura párroco del Sagrado Corazón de Jesús, don José Aguirre Guerra, se expondrán, a la adoración de los fieles, las reliquias que de aquellos grandes Santos se conservan en esta ciudad.

De desear es que los católicos de Cartagena aprovechen esta festividad para testimoniar, con su asistencia a tales cultos, los sentimientos de afecto y admiración que sienten hacia aquellos ilustres y gloriosos Santos, que tan sublimes ejemplos nos ofrecen de virtud y de espiritualidad en estos tiempos de materialismo y de desamor.

Por la mañana a las 8 misa de comunión general.

El lunes 19, habrá misa cada hora desde las 7 a las 12 por todos los cofrades y bienhechores difuntos.

El cumpleaños del Rey

Hay con motivo de ser cumpleaños de S. M. el Rey don Alfonso XIII, ha tenido lugar en el Palacio de Capitanía General la recepción oficial, asistiendo a ella el Ayuntamiento en Corporación, cosa que hace muchos años, no se había visto.

Representaban a nuestra corporación municipal, el Alcalde señor Zamora, don Miguel Pelayo, don Diego Frigard, don José Moncada, don Juan Vidal y como Secretario, el oficial Mayor don Tomás Carreño.

A la entrada del Palacio, las fuerzas de Infantería de Marina, le tributaron honores y seguidamente como el Ayuntamiento al asistir en corporación es recibido lúcidamente antes de la recepción general desfiló ante el Comandante General.

A las doce, comenzó la recepción desfilando por el salón del Trono el Gobernador Militar de la plaza el comandante del Arsenal, el Almirante de la Escuadra, Cuerpo Consular, Teniente Arzobispo y elero, Juez de Instrucción, y numerosas comisiones de todos los cuerpos de guerra y marina de guarnición en esta plaza.

Una compañía con bandera y música de Infantería de Marina, hizo los honores correspondientes.

A los sargentos cabos y soldados se les han dado una peseta a los primeros y dos reales a los segundos.

En todos los edificios públicos ha ondeado el pabellón nacional y los buques de guerra surtos en el puerto y baterías de la plaza, han hecho los honores al cañón.

CASAU—Fotógrafo

ha adquirido la potente «Lámpara Radium» con la que hace fotografías por la noche, sin molestia para el público obviándose así los inconvenientes.

OSUNA. 3.-CARTAGENA

Se hacen instalaciones eléctricas y se hacen bordados a máquina y a mano y toda clase de confección.

Prezcos muy reducidos.

«La Diamela» Cuatro Santos, 12.

Magnesia «Bishop» antiácida efervescente

Venta Farmacia Ruiz Stengre Cuatro Santos

Conferenciamos

¿Existe alguna persona, hombre o mujer, que no haya dado a la hora presente una conferencia pública sobre cualquier modalidad social?

Cada día leemos en los diarios los aplausos con que ha sido premiado don Fulano o don Ferengano, por su conferencia nutrida de sabiduría social, referente a las aspiraciones de los que tienen hambre anímica y horror insuperable a oger una herramienta de trabajo en su mano.

Para todos los fabulosos problemas que rodean hoy a la humanidad atarrándola al pensar en el porvenir tienen solución los oradores conferenciantes. Todos están de acuerdo en que los de abajo deben de tener prudencia y los de arriba justicia y munificencia.

Y esta es la única solución que tenemos escuchado de todos los labios.

El único inconveniente, o mejor dicho, la única inepticia de estas charlas académicas y ateneísticas y es que tan solo son escuchados por aquellos que pensando al unísono del conferenciante se hallan distanciadlos de los dos factores que habrán de ponerse de acuerdo: los de arriba y los de abajo.

En las tribunas charlan cuanto quieren; pero malillo lo que estas conferencias pueden remediarnos a los males que nos afligen y de los peligros que nos amenazan.

Ya no son solo los hombres los que discursan, que también las señoras han sido picadas del insecto de la notoriedad, y ya tampoco pasan días sin que veamos anunciadas conferencias femeninas sobre la manera de mejor zurcir la ropa blanca etc, que de los asuntos sociales no creemos a la mujer lo suficiente documentada para ilustrar a las masas, pareciéndose además impropio de la bella mitad del género humano, que embastanau su cerebro con encubaciones socialistas, agrarias o económicas.

Para cosas más suaves y tiernas fué creado el sexo femenino.

Pero las mujeres son como son, y hoy no hay matrimonio en paz.

—¡Castida, no me has costido los calcetines!

—¡Hijo, me es imposible! ¡Estoy en esto de la conferencia!

—¿Qué conferencia?

La que voy a dar en el Centro de Mujeres Cívicas, sobre el derecho femenino en su relación con los poderes públicos.

—¿No tendrías más éxito disertando sobre el modo de extinguir los insectos de las camisas? ¡Esta noche no he podido dormir! ¡Mas valiera que te ocuparas de tu obligación; que es tener la casa limpia y a tu marido cuidado.

—¡Yo soy una mujer intelectual!

—¡Lo que eres una floja muy grande!

—¡Tonto!

El hombre pierde los estribos y le larga a la esposa intelectual una torta preciosa pero contundente.

La mujer ilustrada al recibir el golpe, después de lanzar el ¡ay! que por la agresión marital la corresponde, estrecha un plato sobre la monda y lronda cabeza del esposo.

Pero a los dos días ocupaba la esposa lastimada la tribuna del Centro de Mujeres Cívicas, y allí disertó sobre todos los deberes de la mujer ensalzando a la esposa que antepone todos sus gastos y aficiones a la obligación de atender al esposo y al hogar, pero después en sus horas libres dedicase a los trabajos mentales que perfecciona a la humanidad.

La oradora fué aplaudida y el esposo felicitado por haber tenido la dicha de haber hallado por dulce compañera de la vida aquella moza blanca.

El esposo en su fuero interno pensaba.

—¡Si, si, ¡Buena moza blanca te de Dios! ¡Es un mozoardón negro!

R. DE SANTA ANA.